



sto por lo que limitamos hoy por hoy todos los que seamos reunidos en la Solidaridad para dar nuestro pensamiento en lo que dice esto confiada. Por un lado, afirmamos la autoridad administrativa de los Municipios, y por otro pedimos el reconocimiento de la personalidad regional de nuestras leyes para dar a los organismos especiales de la región las funciones de enseñanza, de beneficencia y de obras públicas.

Queremos algo más, que en la enmienda también se contiene, de sonido con el pensamiento jurídico de Cataluña. Afirmamos el hecho claro, evidente, de que existe en Cataluña un régimen especial civil, y aspiramos a que este régimen especial de derecho pueda desenvolverse libremente según la ley natural de constitución del pueblo que le dio vida.

Podrían discutir largamente sobre qué son estas especialidades jurídicas de inflexión; pero el lugar no es oportuno. Simplemente, y con referencia a este punto, puedo resumir nuestra opinión en una frase con que tuve el honor de expresarlo en ocasión de reforma a este problema.

Un ciudadano, secretario de la casa del Pueblo de Bélgica, me expuso durante una visita mía las distintas instituciones soberanas que en aquel país han podido fundarse al amparo de los principios proclamados en la ley. Me llevó a que las estudiase, y las transportase a mi país; y me lo decía con aquella cariñosa compasión con que se habla al conocido, porque yo era español. Pero yo soy, además de español, catalán, y no soy un vecino, sino que tengo fe en la fuerza de mi país, hubo de contestarle: es muy interesante conocer estas instituciones, y se muy interesante que en mi patria las estudien; pero no deben imitarlas servilmente, pues si no atribuyo a mi pueblo fuerza suficiente para creer la fórmula del derecho futuro, afirma, que tiene fuerza suficiente para crear su forma de un futuro derecho. Y he aquí lo que expresaron en estas palabras a que correspondió el sentimiento y la opinión obediente al empleo de Cataluña en mantener completamente libre sus iniciativas para desenvolverse según ley de su propia naturaleza, la especificidad de su régimen jurídico.

En to los aquellos otros órdenes de la vida pública, para los cuales pedímos en la enmienda la libertad decisiva de la región,

existe actualmente en Cataluña, y esto se tiene a evitar, una contradicción patente entre la acción del pueblo y la acción del Estado. Esta contradicción puede observarse en aquello que visita Cataluña;

pero donde está más patente es en Barcelona. Hay una diferencia extraordinaria entre lo que ha producido en aquella ciudad la iniciativa privada, y lo poco o nulo que ha producido el Estado. No existen absolutamente edificios públicos para los servicios públicos: existen, en cambio, grandes y soberbias edificaciones para los ciudadanos. Las casas de aquello, esa fama en toda España, están pobladas de brillantes edificios, que son debidas a la iniciativa particular; la distribución del pleno, en cambio, es detestable, y es una impotencia del Estado.

Este veredicto en Barcelona y lo veré también en la otra Cataluña. Ayer mismo se levantaron desde estos bancos casi todos los diputados de la Solidaridad catalana, pidiendo al Gobierno que que activase una porción de obras públicas que estaban pendientes desde hace cuarenta o cincuenta años a esta parte.

La misma contradicción existe y se ve claramente también que ésta es otro orden de hechos para los cuales pedímos el libre desenvolvimiento de las energías regionales en lo que se refiere a la ejecución de la enseñanza. En Cataluña se ha podido producir, por obra de sus padres, de sus artistas, de sus pensadores, una tradición peculiar de cultura, que ha de ser la base indispensable de la cultura ulterior de las nuevas generaciones, y es absolutamente preciso que esto se afirme y se concrete en los preceptos de la ley, dándonos la suficiente libertad para impulsar con esta tradición de cultura la nueva cultura catalana que surge por el esfuerzo cada día más generoso de nuestros hombres. No queremos obligar a las demás regiones españolas a que sometan su espectral estructura mental y toda su espiritualidad a estas corrientes tradicionales de la espiritualidad catalana; pero pedimos que nuestra propia espiritualidad no quede subordinada a otras menos desarrolladas y menos perfeccionadas.

Estas aspiraciones tan concretas, en términos tan claros formuladas por medio de la enmienda que defendí, cada uno de nosotros las ilumina con la luz de un ideal. Mi distinguido amigo el señor Puig y Cadafalch, representante de los regionalistas, que otras veces han tenido aquí representación, os dirá cuál es la identidad que esta agrupación de hombres pone en la realización de sus aspiraciones contenidas en la enmienda; los labios autorizados y eloquiosos de mi distinguido amigo don Defensor Suñol, representante de los nacionalistas republicanos, os dirá asimismo a qué causas intima y separadamente se someterá a cualquier pensamiento fundamental de la política que se atreviera a concebir, y tampoco sabe si estos instrumentos de Gobierno a que antes se refería secundarán realmente sus planes. Y en este actitud de verdadera independencia, queréis dar al pueblo la impresión de que realmente constituye una fuerza que puede llegar a encender este movimiento de nueva vida que ha empezado en Cataluña?

Creo haber hecho referencia a todos los puntos que contiene la enmienda de la Solidaridad catalana. He fatigado más de lo debido vuestra atención, y voy a terminar.

Yo recuerdo que el día de las elecciones generales en Barcelona, un funcionario que lleva ya algunos años de residencia allí, cuando se enteró del triunfo de la Solidaridad catalana, iba vocándose por las calles los vendedores de periódicos, reuní a toda su familia, y poniendo sus manos temblando sobre el teclado de un piano, rompió a tocar la «Marcha real», mientras toda su familia gritaba a coro «viva España! Y aquel buen señor, se asombró de vez en cuando a las ventanas de su casa, esperando a las turmas desenfrenadas, oírías de entusiastas, que debían correr por las calles dando gritos de muerte contra lo que representaba su vida. Y las turmas no venían. La ciudad, la gran ciudad que había dado aquél alto ejemplo de civildad, reposaba tranquila y seriamente, preparándose para un nuevo trabajo. El pobre funcionario que veía morir su mundo artificioso en que a costa de tanto esfuerzo había levantado su propia existencia, juntaba todas sus energías para vivir en la representación de la patria, concediéndole el único esfuerzo que podía, el único que había podido darle en su vida, un grito estéril hendiendo las arias, mientras, el pueblo preparando su trabajo no gritaba, porque el rumor de su trabajo es el mejor canto a la patria, y no tiene que cantarla, si cumple el deber de construirlo. Este hecho, que tiene poca importancia para ser referido, tiene la alta representación de un símbolo.

Votamos también al ver que este mundo artificioso se cuartó, irás tal vez, y si no votos, los que os secundan desde otros partidos afectos al régimen, irás por el mundo tratando de adormecer las energías populares con estos cantos infundados á la patria. Nostros continuaremos trabajando, como hemos trabajado hasta hoy, para constituirnos. Hombres de la vieja España, todos los que me oís, si estás paisajes de un catalán han conseguido, que es difícil, convencer por el breve tiempo de un segundo vuestro conciencia y sacudir vuestro escepticismo con un movimiento de repulsión ó de simpatía; no os desesperéis como estos hombres que han desordenado sus sítios en este momento de lucha. Es que la vida vuestra á este punto es un pozo de sufrimiento. Saludad con respeto y seguridad con ilusión, que todo aquél que se ponga á su paso, por alto que esté, por alto que sea, se ha levantado hasta ahora en Cataluña, afirmando el separatismo; pero si lo hubiese en Cataluña, si lo hay, no debe extrañar á votos; y no os debe extrañar porque, si es posible que aun hoy llegue á la pelea nacional el espíritu perdurable del Conde-Duque de Olivares, que de extraordinario tiene que pueda resurgir en Cataluña el espíritu de Pablo Claver? (Muy bien, en su memoria solidaria.)

Pero contra este separatismo no cometas votos, los que os secundan desde otros partidos afectos al régimen, irás por el mundo tratando de adormecer las energías populares con estos cantos infundados á la patria. Nostros continuaremos trabajando, como hemos trabajado hasta hoy, para constituirnos. Hombres de la vieja España, todos los que me oís, si estás paisajes de un catalán han conseguido, que es difícil, convencer

por el breve tiempo de un segundo vuestro conciencia y sacudir vuestro escepticismo con un movimiento de repulsión ó de simpatía; no os desesperéis como estos hombres que han desordenado sus sítios en este momento de lucha. Es que la vida vuestra á este punto es un pozo de sufrimiento. Saludad con respeto y seguridad con ilusión, que todo aquél que se ponga á su paso, por alto que esté, por alto que sea, se ha levantado hasta ahora en Cataluña, afirmando el separatismo; pero si lo hubiese en Cataluña, si lo hay, no debe extrañar á votos; y no os debe extrañar porque, si es posible que aun hoy llegue á la pelea nacional el espíritu perdurable del Conde-Duque de Olivares, que de extraordinario tiene que pueda resurgir en Cataluña el espíritu de Pablo Claver? (Muy bien, en su memoria solidaria.)

Nosotros nos afirmamos un ideal superior de Patria, sea cual fuere nuestra significación individual ó de grupo. Nosotros venimos aquí a iniciar nuevamente, ¡qué digo nuevamente!, por primera vez, el proceso de la unidad española a que se ha acercado mucha, que no ha sido nunca verdad en la historia de España. Sacrándole las libertades castellanas, sacrificando el suyo de vivo y perdonable habrá es la entrada del país, es como empezo la Monarquía absoluta la imposición de su criterio de uniformidad, a prioristicos y teóricos. (Muy bien.)

Nosotros venimos en cambio, no a afirmar ese concepto artificioso de la uniformidad española, sino a afirmar el concepto, el sentimiento vivo de la unidad, exaltando, como ha dicho antes, esta obra de investigación que han hecho en Cataluña sus postas, músicos y artistas, y que se ha hecho aún en las demás regiones de España para descubrir, empazando por el lenguaje propio del pueblo, el sentido y el humano que ha puesto en la vida hasta provocar entre los diversos colectivos nacionales una superior convergencia espiritual que se afirma en una unidad de cultura con édulca en el mundo y voz en la humanidad moderna.

Ese es nuestro ideal; decid quién puede querer con más acento el separatismo, si

votos sin ideal ó nosotros con el que nos inspira. (Muy bien.)

A esta obra de emancipación contra el orden artificioso de los partidos obedece el movimiento de opinión de Cataluña; pero no puede ni debe esperarse que en el resto de las regiones españolas cristalice del mismo modo. Es posible que algunos de vosotros, que al fin y al cabo representáis individualmente intereses sociales, no ofrecáis tal viva y poderosa resistencia como pueden ofrecer otros partidos del régimen que representan exclusivamente fines políticos, y es posible, es seguro, que en aquellas regiones españolas donde la clase media vive de su trabajo y tiene realmente arraigo en su suelo, el espíritu de solidaridad, al constituir su fuerza tenga su primer níquel, como lo ha tenido Cataluña, en las ciudades conservadoras; pero en aquellas regiones españolas donde la clase media sea un conjunto de neofíatos, es difícil que el espíritu del presupuesto, sin tener realmente interés social, consiga arraigar en la vida del país, al fin el espíritu de solidaridad, al constituir la fuerza, tendrá su níquel en las clases del pueblo. Dónde existe una fuerza susceptible de vivir en completa independencia de vuestros partidos políticos, se encontrará el níquel de esta nueva fuerza social, que, obedeciendo a la corriente influida en Cataluña, habrá de producirse en toda España.

He aquí por qué se dan los políticos con una fuerza que se considera con el pensamiento jurídico de Cataluña. Afirmamos el hecho claro, evidente, de que existe en Cataluña un régimen especial civil, y aspiramos a que este régimen especial de derecho pueda desenvolverse libremente según la ley natural de constitución del pueblo que le dio vida.

Podrían discutir largamente sobre qué son estas especialidades jurídicas de inflexión; pero el lugar no es oportuno. Simplemente, y con referencia a este punto, puedo resumir nuestra opinión en una frase con que tuve el honor de expresarlo en ocasión de reforma a este problema.

Un ciudadano, secretario de la casa del Pueblo de Bélgica, me expuso durante una visita mía las distintas instituciones

soberanas que en aquel país han podido fundarse al amparo de los principios proclamados en la ley. Me llevó a que las estudiase, y las transportase a mi país; y me lo decía con aquella cariñosa compasión con que se habla al conocido, porque yo era español. Pero yo soy, además de español, catalán, y no soy un vecino, sino que tengo fe en la fuerza de mi país, hubo de contestarle: es muy interesante conocer estas instituciones, y se muy interesante que en mi patria las estudien; pero no deben imitarlas servilmente, pues si no atribuyo a mi pueblo fuerza suficiente para creer la fórmula del derecho futuro, afirma, que tiene fuerza suficiente para crear su forma de un futuro derecho. Y he aquí lo que expresaron en estas palabras a que correspondió el sentimiento y la opinión obediente al empleo de Cataluña en mantener completamente libre sus iniciativas para desenvolverse según ley de su propia naturaleza, la especificidad de su régimen jurídico.

En to los aquellos otros órdenes de la vida pública, para los cuales pedímos en la enmienda la libertad decisiva de la región,

existe actualmente en Cataluña, y esto se tiene a evitar, una contradicción patente entre la acción del pueblo y la acción del Estado. Esta contradicción puede observarse en aquello que visita Cataluña;

pero donde está más patente es en Barcelona. Hay una diferencia extraordinaria entre lo que ha producido en aquella ciudad la iniciativa privada, y lo poco o nulo que ha producido el Estado. No existen absolutamente edificios públicos para los servicios públicos: existen, en cambio, grandes y soberbias edificaciones para los ciudadanos. Las casas de aquello, esa fama en toda España, están pobladas de brillantes edificios, que son debidas a la iniciativa particular; la distribución del pleno, en cambio, es detestable, y es una impotencia del Estado.

Este veredicto en Barcelona y lo veré también en la otra Cataluña. Ayer mismo se levantaron desde estos bancos casi todos los diputados de la Solidaridad catalana, pidiendo al Gobierno que que activase una porción de obras públicas que estaban pendientes desde hace cuarenta o cincuenta años a esta parte.

La misma contradicción existe y se ve claramente también que ésta es otro orden de hechos para los cuales pedímos el libre desenvolvimiento de las energías regionales en lo que se refiere a la ejecución de la enseñanza. En Cataluña se ha podido producir, por obra de sus padres, de sus artistas, de sus pensadores, una tradición peculiar de cultura, que ha de ser la base indispensable de la cultura ulterior de las nuevas generaciones, y es absolutamente preciso que esto se afirme y se concrete en los preceptos de la ley, dándonos la suficiente libertad para impulsar con esta tradición de cultura la nueva cultura catalana que surge por el esfuerzo cada día más generoso de nuestros hombres. No queremos obligar a las demás regiones españolas a que sometan su espectral estructura mental y toda su espiritualidad a estas corrientes tradicionales de la espiritualidad catalana; pero pedimos que nuestra propia espiritualidad no quede subordinada a otras menos desarrolladas y menos perfeccionadas.

Estas aspiraciones tan concretas, en términos tan claros formuladas por medio de la enmienda que defendí, cada uno de nosotros las ilumina con la luz de un ideal. Mi distinguido amigo el señor Puig y Cadafalch, representante de los regionalistas, que otras veces han tenido aquí representación, os dirá cuál es la identidad que esta agrupación de hombres pone en la realización de sus aspiraciones contenidas en la enmienda; los labios autorizados y eloquiosos de mi distinguido amigo don Defensor Suñol, representante de los nacionalistas republicanos, os dirá asimismo a qué causas intima y separadamente se someterá a cualquier pensamiento fundamental de la política que se atreviera a concebir, y tampoco sabe si estos instrumentos de Gobierno a que antes se refería secundarán realmente sus planes. Y en este actitud de verdadera independencia, queréis dar al pueblo la impresión de que realmente constituye una fuerza que puede llegar a encender este movimiento de nueva vida que ha empezado en Cataluña?

Creo haber hecho referencia a todos los puntos que contiene la enmienda de la Solidaridad catalana. He fatigado más de lo debido vuestra atención, y voy a terminar.

Yo recuerdo que el día de las elecciones generales en Barcelona, un funcionario que lleva ya algunos años de residencia allí, cuando se enteró del triunfo de la Solidaridad catalana, iba vocándose por las calles los vendedores de periódicos, reuní a toda su familia, y poniendo sus manos temblando sobre el teclado de un piano, rompió a tocar la «Marcha real», mientras toda su familia gritaba a coro «viva España! Y aquel buen señor, se asombró de vez en cuando a las ventanas de su casa, esperando a las turmas desenfrenadas, oírías de entusiastas, que debían correr por las calles dando gritos de muerte contra lo que representaba su vida. Y las turmas no venían. La ciudad, la gran ciudad que había dado aquél alto ejemplo de civildad, reposaba tranquila y seriamente, preparándose para un nuevo trabajo. El pobre funcionario que veía morir su mundo artificioso en que a costa de tanto esfuerzo había levantado su propia existencia, juntaba todas sus energías para vivir en la representación de la patria, concediéndole el único esfuerzo que podía, el único que había podido darle en su vida, un grito estéril hendiendo las arias, mientras, el pueblo preparando su trabajo no gritaba, porque el rumor de su trabajo es el mejor canto a la patria, y no tiene que cantarla, si cumple el deber de construirlo. Este hecho, que tiene poca importancia para ser referido, tiene la alta representación de un símbolo.

Votamos también al ver que este mundo artificioso se cuartó, irás tal vez, y si no votos, los que os secundan desde otros partidos afectos al régimen, irás por el mundo tratando de adormecer las energías populares con estos cantos infundados á la patria. Nostros continuaremos trabajando, como hemos trabajado hasta hoy, para constituirnos. Hombres de la vieja España, todos los que me oís, si estás paisajes de un catalán han conseguido, que es difícil, convencer

por el breve tiempo de un segundo vuestro conciencia y sacudir vuestro escepticismo con un movimiento de repulsión ó de simpatía; no os desesperéis como estos hombres que han desordenado sus sítios en este momento de lucha. Es que la vida vuestra á este punto es un pozo de sufrimiento. Saludad con respeto y seguridad con ilusión, que todo aquél que se ponga á su paso, por alto que esté, por alto que sea, se ha levantado hasta ahora en Cataluña, afirmando el separatismo; pero si lo hubiese en Cataluña, si lo hay, no debe extrañar á votos; y no os debe extrañar porque, si es posible que aun hoy llegue á la pelea nacional el espíritu perdurable del Conde-Duque de Olivares, que de extraordinario tiene que pueda resurgir en Cataluña el espíritu de Pablo Claver? (Muy bien, en su memoria solidaria.)

Nosotros nos afirmamos un ideal superior de Patria, sea cual fuere nuestra significación individual ó de grupo. Nosotros venimos aquí a iniciar nuevamente, ¡qué digo nuevamente!, por primera vez, el proceso de la unidad española a que se ha acercado mucha, que no ha sido nunca verdad en la historia de España. Sacrándole las libertades castellanas, sacrificando el suyo de vivo y perdonable habrá es la entrada del país, es como empezo la Monarquía absoluta la imposición de su criterio de uniformidad, a prioristicos y teóricos. (Muy bien.)

Pero contra este separatismo no cometas votos, los que os secundan desde otros partidos afectos al régimen, irás por el mundo tratando de adormecer las energías populares con estos cantos infundados á la patria. Nostros continuaremos trabajando, como hemos trabajado hasta hoy, para constituirnos. Hombres de la vieja España, todos los que me oís, si estás paisajes de un catalán han conseguido, que es difícil, convencer

por el breve tiempo de un segundo vuestro conciencia y sacudir vuestro escepticismo con un movimiento de repulsión ó de simpatía; no os desesperéis como estos hombres que han desordenado sus sítios en este momento de lucha. Es que la vida vuestra á este punto es un pozo de sufrimiento. Saludad con respeto y seguridad con ilusión, que todo aquél que se ponga á su paso, por alto que esté, por alto que sea, se ha levantado hasta ahora en Cataluña, afirmando el separatismo; pero si lo hubiese en Cataluña, si lo hay, no debe extrañar á votos; y no os debe extrañar porque, si es posible que aun hoy llegue á la pelea nacional el espíritu perdurable del Conde-Duque de Olivares, que de extraordinario tiene que pueda resurgir en Cataluña el espíritu de Pablo Claver? (Muy bien, en su memoria solidaria.)

Nosotros nos afirmamos un ideal superior de Patria, sea cual fuere nuestra significación individual ó de grupo. Nosotros venimos aquí a iniciar nuevamente, ¡qué digo nuevamente!, por primera vez, el proceso de la unidad española a que se ha acercado mucha, que no ha sido nunca verdad en la historia de España. Sacrándole las libertades castellanas, sacrificando el suyo de vivo y perdonable habrá es la entrada del país, es como empezo la Monarquía absoluta la imposición de su criterio de uniformidad, a prioristicos y teóricos. (Muy bien.)

Pero contra este separatismo no cometas votos, los que os secundan desde otros partidos afectos al régimen, irás por el mundo tratando de adormecer las energías populares con estos cantos infundados á la patria. Nostros continuaremos trabajando, como hemos trabajado hasta hoy, para constituirnos. Hombres de la vieja España, todos los que me oís, si estás paisajes de un catalán han conseguido, que es difícil, convencer

por el breve tiempo de un segundo vuestro conciencia y sacudir vuestro escepticismo con un movimiento de repulsión ó de simpatía; no os desesperéis como estos hombres que han desordenado sus sítios en este momento de lucha. Es que la vida vuestra á este punto es un pozo de sufrimiento. Saludad con respeto y seguridad con ilusión, que todo aquél que se ponga á su paso, por alto que esté, por alto que sea, se ha levantado hasta ahora en Cataluña, afirmando el separatismo; pero si lo hubiese en Cataluña, si lo hay, no debe extrañar á votos; y no os debe extrañar porque, si es posible que aun hoy llegue á la pelea nacional el espíritu perdurable del Conde-Duque de Olivares, que de extraordinario tiene que pueda resurgir en Cataluña el espíritu de Pablo Claver? (Muy bien, en su memoria solidaria.)

Nosotros nos afirmamos un ideal superior de Patria, sea cual fuere nuestra significación individual ó de grupo. Nosotros venimos aquí a iniciar nuevamente, ¡qué digo nuevamente!, por primera vez, el proceso de la unidad española a que se ha acercado mucha, que no ha sido nunca verdad en la historia de España. Sacrándole las libertades castellanas, sacrificando el suyo de vivo y perdonable habrá es la entrada del país, es como empezo la Monarquía absoluta la imposición de su criterio de uniformidad, a prioristicos y teóricos. (Muy bien.)

Pero contra este separatismo no cometas votos, los que os secundan desde otros partidos afectos al régimen, irás por el mundo tratando de adormecer las energías populares con estos cantos infundados á la patria. Nostros continuaremos trabajando, como hemos trabajado hasta hoy, para constituirnos. Hombres de la vieja España, todos los que me oís, si estás paisajes de un catalán han conseg

refuerzos de la ciudad.—Alcalde presidente, Sanlúsky.

Una comisión de propietarios del carrer de Valencia, visitó ayer a la alcaldía demandando que se arreglara el pavimento de dit carrer, entre Marlin y Nápolis.

El señor Sanlúsky prometió ferlo arreglar inmediatamente, pudiéndose ver que su arreglo definitivo corresponde ordinariamente a la Alcaldía.

El día 24 de éste, se reunirá en sesión de urgencia convocada por la Junta Municipal de los votos asociados para ocuparse de diferentes asuntos, entre ellos el estudio de diferentes puntos de la asamblea de la Alcaldía relativa a la Reforma Interior de Barcelona.

**CAMISETA SANS.** Boqueria, 32. Especialista en las Camisetas a medida.

### D'instrucció

En el colegio del Recopilatorio de Sarrià, don Joan Perpiñá, ya donado, abandona, una conferencia sobre los óvalos del contraste meridional-francés bordo; coste, fijo y seguro; somos países y tipos tercios, fixant la seva verdadera significació i les obligacions que de cada una d'elles se'n deriva.

El señor Perpiñá s'estengué ademés en enteradas consideraciones sobre la vida mercantil y la misma que en ella interviene.

En las Escuelas gratuitas que gesta el Foment Instructivo de la Barriada de Sant Antoni, se celebraron, demà diumenge, a los quatre de la tarde, els exames de filosofia.

A l'Institut Obra Català, Carmel, 107, se celebra hoy, s'hi donarà, abans d'ahir, una conferencia sobre los óvalos del contraste meridional-francés bordo; coste, fijo y seguro; somos países y tipos tercios, fixant la seva verdadera significació i les obligacions que de cada una d'elles se'n deriva.

Votó energíamente, resaltó el análisis, que ab patriots no han defendido durante vuestra vida, ha sintetizado nuestros desejos. Han afirmado una vegada más ostentando dignamente representativo nuestro pueblo. Votó sección social Centre Nacionalista Republicano.—Torner, Rocaver, Gay, Borrell, Ferrer, Puig, Estapé, Pueydomènec, Bandús, Pla, Bosch, Herria, Horta, Vallès, Danyans, Rodon, Rovira, Ribó, Dalmau.

També ha sigut expedit el següent telegrama:

—Madrid.—Excmo. Presidente Consejo Ministros, Ministro Gracia y Justicia.

Sociedad obrera «Tres Secciones Vapor». Barcelona y lliana suplican Gobierno Inter-

na a S. M. el Rey Indulto Nakens, Pérez, Ibarra y Mata.—Presidente, Fontanals; Secretario, Vidal.

El Casino Republica Progresista del carter del Hospital, 33, ab motivo de l'aniversario de la muerte Ruiz Zorrilla, celebrará avui, a dos quarts de deu de la vuita, una velada neorfolgica.

A l'acte's convida als republicans solidaris.

### Acció econòmica

Aquest vespre, a les nou, en el local del Sindicat Protector del Treball, Madrid, don Esteve Rius, en pensionat per l'Estat a l'extranjer, hi donerà una conferencia pública sobre «Dibuix en els sisites», a la que s'hi convida a amos y obrers, especialment als d'indústries textils.

Demà, a les deu del matí, y al mateix hora, n'hi donarà una altra, sobre «Carrerola d'art, mecanica, fusteria y ferro en els automòvils», l'obrer Armentol Gil, també en pensionat, quedant convitat especialment a la mateixa's amos y obrers que s'dediquen a aquestes indústries.

Se'n demana la publicació de les següents ratlles:

—Senyor Director d'El Poble Català.

Tenim el gust de remunir la següent carta esperant que hiadrià l'abilitat de publicarla en el periòdic de sa digna direcció.

Donam-nos les gràcies anticipades per tant senyalat favor, queden de votó afecçons i segurs servidors.—Alguns pares d'estudiants de Farmacia.

Al professor doctor Casanella, auxiliar de la Facultat de Farmacia: Després d'haver vist durant aquests dies d'exams l'actitud poc correcta que vaste observa per jutjar a los deixebles de «Tecnica Fisica», ens veiem obligats, al mateix temps que a ferli a ganes observacions, que segurament H seran poguer agradables, a senyalar a l'opinió pública tot lo que succeeix en la Facultat de Farmacia, puix ja es hora de que s'acablin algunes abusos.

La conducta observada per votó durant el curs i sobre tot en els exams, mereix les nostres censures. Votó ve obligat a donar hora y mitja de classe alterna y, de quan temps la dona? Una dies no dona mitja hora y altres dies encara no hi arriba. Ademés, paguen tots els estudiants oficials, 10 pesetes, per fer practiques, y a l'acabar el curs se troben sense haver pogut localitzar un sol aparel·l. Ost es el compliment de la llei? Y si votó no complieix la llei, com vol jutjar segons la mateixa en a's seus deixebles?

El dia 12 del mes corrent succeeix un cas, que es necessari fer públic:

Se presentà a exams un deixeble, que s'aboga el parer de votos, era dels que sabien l'escriptura. Després d'haver contestat ab forsa acert a tots les preguntes que voté li va dirigir, se va veure compausa en votar mandarli una hora y mitja de preguntas y encara potser diràr'al tal examen si un acciell-ni sobrevingut a l'estudiant no hi ha ganes posseir temps. Pense, ma gràtio n'hi s'apaga tots que'l tal estudiant va esser sospitós en mitj de la protesta de los company's de classe.

Per això començà l'epípiò pública a jutjar y un altre dia continuarem, doncs queden moltes coses encara per dir.—Alguns pares d'estudiants de Farmacia.

El repartiment de premis als deixebles de la classe de llengua aràbiga del Centre Comercial Hispano-Marroquí, que devia tenir-ho demà, diumenge, s'ha placat per alguns dies, a 8 de que li pagui concordar el ministeri de Foment.

Oportunitat publicarem el programa de la festa y la data en que vindrà efecte.

### Lleires y Aris

Votllada a l'Atocha. Barcelonès.—Així al vespre se celebrà a la sala de conferències de l'Atocha Barcelonès una votllada organitzada per les dames que redactaren l'Acord d'acord a la Secció de Literatura d'aquella corporació, dedicada a la coneguda escriptora docey Blanca de los Ríos Llançá.

Don Carles de Fortuny, president de la susdita Secció, obrí l'acte ab un parlament en castellà, donant la benavinguda a l'escriptora castellana.

Després llegí un notable treball original de la senyora comtesa del Castellà, en el que s'estudia desde molts punts de vista l'obra literaria de la senyora de los Ríos.

Seguidament redactaren poesies d'escriptores catalanes els senyors Garner, Viura y Via y foren cantades, per les senyores Armet y Montaña, acompanyades al piano per la senyora López, quatre deixebles cançons de la Cerve Karr y altres quatre de la Narissa Freixa.

L'escriptora homenatjada s'excusat a llegir un parlament, la primera part del qual es un tribut d'admiració a la nostra terra y a los nostres escriptors y la segona un estudi molt documentat de l'obra dels Tirs de Molina en relació a Catalunya. El discurs de la senyora de los Ríos, escrit al color y sentit, fou molt aplaudit.

La selecta votllada acabà ab un molt ben sacerit parlament de merces, de la senyora Carme Karr, que, com tot lo demás, fou rebut amb plens de mans.

Presenció la festa una extraordinaria concurrencia en la que s'hi veien un gran nombre de senyors.

La cobla den Sarasa, subvencionada per la societat Nova Colonia Gironina, tocarà avui a la tarda a la passa de la cuesta del Parc, les següents sardanes:

—Pinta de Perles, Serra; • Onada manxa, Palaix; • Alegrias, Cardús; • Mar de llevant, Vicens; • Viola de pastor, Güiteras.

### Vida política

Telegramas als nostres diputats.—Ab més dels grans triomfs parlamentaris darrerament aconseguius en el Parlament espanyol pels representants de Catalunya, han sigut molts els telegramas de felicitació enviats a Madrid. S'us ha facilitat copia dels següents:

—Sufiol, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Sufiol, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Sufiol, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

Centre Nacionalista Republicà vos felicita ab entusiasme brillant debut d'ordos parlamentari primer orde.—Joaquim Lluïs, president accidental.

—Lluïs, Congrés.—Madrid.

